

Avances de la Conferencia local

No podemos dejar pasar esto. En 1982, una pequeña escuela cristiana de nueve estudiantes, tuvo \$4.000 de déficit al terminar el año escolar. La Conferencia le pidió a la iglesia que pagara la deuda, de lo contrario deberían cerrar la escuela.

El nuevo pastor de la iglesia llegó en setiembre. Al darse cuenta de la situación, les preguntó al tesorero y al primer anciano: “¿Cuáles son los planes para pagar la deuda?” Ellos respondieron: “No tenemos el dinero, no sabemos qué hacer”. Con solo dos meses para juntar la suma, el pastor le recordó a la congregación de la necesidad de mantener su promesa y saldar la deuda.

Un donante anónimo anunció que estaba dispuesto a dar dos meses de su sueldo, que correspondía a la mitad del dinero necesario para pagar la deuda. La condición era que la iglesia pusiera la otra mitad para llegar a la suma necesaria. El siguiente sábado, el tesorero le dijo a la congregación: “Esta es una oportunidad extraordinaria que no podemos dejar pasar. ¡Necesitamos igualar la suma de este generoso regalo!” Su entusiasmo sacudió a la iglesia y sus miembros entraron en acción; las donaciones llegaron en grandes cantidades y la deuda pudo ser saldada. Hoy la institución prospera con doce mil estudiantes.

Los ministerios de nuestra Conferencia dependen de nuestro apoyo esforzado y sistemático. Seamos fieles y contribuyamos al trabajo de nuestra Conferencia con nuestras generosas contribuciones.